

Biblia, exégesis y religión. Una lectura crítico-histórica del judaísmo

Desde el siglo XIX hasta nuestros días las ciencias bíblicas se han ido perfeccionando, convirtiéndose en una especialidad enormemente elaborada. Si en sus comienzos los especialistas se centraron en los textos analizándolos exclusivamente desde una perspectiva filológica, teológica o histórica, con el tiempo las metodologías científicas se transformaron en mucho más sofisticadas, incluyendo ahora nuevas aproximaciones como la literatura, la arqueología, la antropología, la psicología y otras más. Estos avances permitieron acceder así a nuevos niveles de comprensión del texto, descubriendo en ellos significados profundos y ocultos.

Sin embargo, los frutos de estos logros intelectuales no siempre llegaron al conocimiento público, en muchos casos debido al lenguaje técnico y los análisis entresados adoptados por los investigadores. Como resultado de ello, entonces, el academicismo riguroso convirtió a los estudios bíblicos de hecho en un campo cuasi-sectario, propio de "iniciados" en la materia.

De forma paralela a esta lectura secular, crítica e histórica de la literatura bíblica, grupos fundamentalistas en las tres religiones monoteístas comenzaron a leer las Escrituras de una manera a-crítica, tergiversando o manipulando el significado original de sus contenidos. Estas lecturas basadas en la literalidad y la descontextualización de los textos sirvieron para justificar agendas políticas o ideológicas, a la usanza del uso de la Biblia en la tradición rabínica o patrística, convirtiéndose precisamente por ello en muy atractivas y asequibles para el público común. Y así, entonces, el estudio histórico de la Biblia fue perdiendo adherentes para dar paso a hermenéuticas existencialistas, místicas o espirituales.

En reacción a los procesos mencionados, el presente libro es del tipo de alta divulgación, escrito en un lenguaje sencillo y claro, pero a la vez con un sólido rigor científico, que invita a los legos a leer de una manera crítica-histórica los textos bíblicos, especialmente la sección del Pentateuco. Combinando los resultados de la investigación científica con materiales originados en la tradición religiosa (particularmente, la tradición judía), el objetivo es leer la Biblia a la luz de la intrincada realidad social, política y religiosa del pueblo de Israel en la época antigua, recuperando así su dimensión histórica y testimonial.

La obra se compone de tres partes. En la primera se estudian algunos de los más conspicuos personajes de la narrativa bíblica (Abraham, José y Moisés, entre otros), poniendo un énfasis especial en el tratamiento exégetico de estas figuras en la tradición judeocristiana. En la segunda parte se tratan temas clásicos del Pentateuco (como ser: el diluvio universal, la salida de Egipto o el becerro de oro), explorando en muchos casos los límites difusos entre la historia y el mito. Y, finalmente, la tercera parte está dedicada a estudiar en detalle la revolución espiritual del Deuteronomio, explorando tópicos medulares de la fe de Israel como ser: el monoteísmo, el aniconismo o la centralización del culto. El texto central, acompañado con notas explicativas al pie de página, concluye con un breve epílogo, un glosario de conceptos y fuentes, y una bibliografía.

Los ensayos breves no tienen por propósito conducir a la fe en "verdades absolutas", sino, por el contrario, generar la libertad de pensamiento, la duda y el conocimiento. Pero más allá de informar y discutir, la esperanza es que la lectura de la obra les permita a judíos y cristianos conocer facetas desconocidas de su tradición religiosa, hasta el punto de reconocer las raíces comunes de sus orígenes. Ciertamente, el propósito final va más allá de lo académico, teniendo por meta promover la tolerancia del "Otro" y el diálogo inter-confesional.